

**LA PENTAGLOSIA EN MARRUECOS. PROPUESTAS
PARA LA ESTANDARIZACIÓN DEL ÁRABE MARROQUÍ**
**The pentaglossia in Morocco. Proposals for standardization of the
Moroccan Arabic**

Francisco MOSCOSO GARCÍA
Universidad Autónoma de Madrid

BIBLID [0544-408X//1696-5868]. (2010) 59; 45-61

Resumen: Presentamos en este trabajo algunas consideraciones sobre una posible política de estandarización del árabe marroquí partiendo de la situación lingüística que hemos llamado *quinqueglosia* o, mejor, *pentaglosia*, de la lengua árabe en Marruecos. Se incluyen además textos de cada uno de estos cinco registros.

Abstract: Offers some considerations about a possible policy of standardization of the Moroccan Arabic, taking as reference the *pentaglossia* situation of the Arabic Language in Morocco, including texts for each register.

Palabras clave: Árabe marroquí estándar. Árabe marroquí moderno. Estandarización.

Key words: Standard Moroccan Arabic. Modern Moroccan Arabic. Standardisation.

“Cuando me faltaba poco para cumplir quince años, me dejaron ir a Beirut con Munir Nassar. Me llevó a la playa de la universidad, cubierta de cemento y bastante austera, donde a uno se le quemaban los pies antes de poder llegar al agua, y me presenté a sus compañeros de clase. Éstos me saludaron con cordialidad, pero luego se pusieron a intercambiar bromas y anécdotas en el dialecto árabe que era claramente su idioma y también estaba muy claro que no era el mío. Aquella fue una de las primeras veces en que experimenté el idioma como una barrera, por mucho que entendiera lo que estaban diciendo. Ellos tenían acento libanés y yo tenía acento egipcio superpuesto a un ligero poso de palestino”¹.

INTRODUCCIÓN

Las palabras de Edward Said que encabezan este artículo son el reflejo de la situación lingüística de la comunicación entre los árabes de distintos países en sus respectivas lenguas maternas. Cuando hablamos de árabe marroquí, nos estamos

¹ E. W. Said. *Fuera de lugar*. Barcelona: Debolsillo, 2003, p. 231

refiriendo a una lengua que comparte unas fronteras políticas, es decir, aquellas que se corresponden con nuestro país vecino, Marruecos. Se trata de un registro de la lengua árabe que pertenece a la misma familia que el resto de registros noroccidentales del norte de África, siendo el árabe argelino, sobre todo la franja norte-sur oranesa, la que más afinidades guarda con él. Y así, por ejemplo, el árabe que se habla en Oujda, es muy parecido al de esta zona argelina. De lo dicho anteriormente, se deduce que las fronteras lingüísticas o isoglosas no comparten los mismos criterios que las políticas. Nosotros, por razones prácticas y contemporáneas, ya que las fronteras actuales marroquíes nacen tras la independencia, más o menos, hablaremos de árabe marroquí desde el punto de vista de la lengua materna del sesenta por ciento de la población de un país moderno, Marruecos. El cuarenta por ciento restante se corresponde con los marroquíes cuya lengua es alguna de las tres variantes de bereber, el tarifit, el tamaziɣt o el tachelɣit².

Cuando se habla de ‘lengua árabe’, es muy común entre los españoles no versados en cuestiones culturales relacionadas con el mundo árabe pensar que se trata de una lengua igualitaria que todos los árabes de todos los países hablan. La realidad es mucho más compleja. El árabe que se emplea en la prensa, en los medios de comunicación, en las relaciones diplomáticas, en la Administración o en la Educación no es el mismo que se habla en la casa, en la calle, entre amigos, en los cafés o en cualquier lugar en donde se emplea un lenguaje informal.

En este artículo, abordaremos el estudio del árabe marroquí y haremos propuestas para una posible estandarización. En un primer momento, partiremos de una aclaración de qué se entiende por árabe y cuáles son los registros de esta lengua que actualmente se emplean en las destrezas orales y escritas. A continuación, nos aproximaremos al estudio de árabe marroquí desde dos perspectivas. La primera de ellas tiene que ver con los diferentes registros o *continuum* de ellos que hay entre una variedad de árabe moderno culto y los distintos dialectos árabes tradicionales que se hablan en Marruecos actualmente, pasando por el registro árabe marroquí moderno y el estándar o en proceso de estandarización cuyo reflejo son las dos grandes ciudades, la capital política, Rabat, y económica, Casablanca. La segunda de ellas tiene que ver con la presentación de algunos textos que reflejan los cinco tipos de registros del árabe que se oyen en Marruecos. Cuanto más se acerque el registro al árabe culto, mayor dificultad tendrá una persona sin estudios mínimos para comprender y expresarse en él.

En cuanto a las zonas dialectales de Marruecos, se distinguen tres: Norte, Centro y Sur. La primera de ellas se extiende, a modo de media luna, desde Tánger hasta Taza, es lo que se conoce como región de Yebala, a la que habría que añadir la costa Atlántica desde el Estrecho hasta Larache más o menos. En esta

² F. Moscoso García. “Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, Bereber, Árabe estándar, lenguas europeas”. *al-Andalus-Magreb*, 10 (2002-2003), pp. 167-186.

zona encontramos dialectos de tipo urbano y rural entre los que destacan dialectos tradicionales de tipo sedentario. La zona Centro está formada por las grandes urbes, Rabat, Casablanca, Fez, Meknes, Marrakech, en las que se habla un árabe urbano que se ha ido conformando y sigue haciéndolo con el habla de los inmigrantes procedentes de zonas rurales que han ido formando el espacio social de estas ciudades. Y por último, la tercera zona se extiende desde el Valle del Draa hacia el Sur; la variante hablada en ella recibe el nombre de *ḥasāniyya*³.

La lengua oficial de Marruecos, según la Constitución más reciente de 1994, cuyo texto fue reformado en 1996, y desde la primera Carta Magna que se redactó en 1964, es el árabe. Cuando se habla de árabe, se hace referencia al registro estándar o moderno, ignorando por completo el registro dialectal que es la verdadera lengua materna de una gran parte de la población marroquí. En este sentido, Moustauoui dice: “la constitución marroquí excluye no solamente al amazigh sino también al árabe marroquí, variedad que también ha sido desprotegida y olvidada por la política lingüística marroquí”⁴. En la *Carta Nacional de la Educación y la Formación*⁵, en su capítulo 9, también se hace referencia a la lengua árabe como oficial y se habla de la necesidad de mejorar la enseñanza de ésta, sin hacer referencia a ningún registro. También, como bien ha puesto de relieve Benítez ha habido un cambio en lo tocante a la educación que se refleja en el artículo 3 que dice: “El sistema educativo está enraizado en el patrimonio cultural de Marruecos. Respeta la variedad de sus componentes regionales que se enriquecen mutuamente. Conserva y desarrolla la especificidad de este patrimonio, en sus dimensiones éticas y culturales”⁶ y “Las autoridades pedagógicas regionales podrán, en el marco de la proporción curricular cuya iniciativa recae en ellos, elegir el uso de la lengua amazigh o cualquier dialecto local con el fin de facilitar el aprendizaje de la lengua oficial en preescolar y primer ciclo de la escuela primaria”⁷. En la Universidad, “la política lingüística de Marruecos ha sido desde la independencia hasta la actualidad de un bilingüismo que combina el uso del árabe estándar y del francés, aunque últimamente algunos centros universitarios optan por el inglés en vez del francés”⁸. La ley 01-00 de la Universidad insiste en la necesidad de desarrollar la enseñanza de la lengua árabe en todos los contextos, sin especificar el registro.

³ J. Heath. *Jewish and Muslim Dialects of Moroccan Arabic*. London - New York: Routledge-Curzon, 2002, pp. 1-10.

⁴ A. Moustauoui. “El nuevo modelo de política lingüística en Marruecos y la legislación que lo sustenta”. *al-Andalus-Magreb*, 13 (2006), p. 241.

⁵ Charte Nationale de l'Éducation et la Formation. Ministère de l'Éducation National, 2000.

⁶ M. Benítez Fernández. “Approche sur la politique linguistique au Maroc depuis l'Indépendance”. *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí*, 10 (2006), pp. 109-120, p. 113.

⁷ *Ibidem*, p. 15.

⁸ A. Moustauoui. “El nuevo modelo de política lingüística en Marruecos...”, p. 246.

En estos textos, se observa un cierto cambio de actitud a partir del año 2000 en el tratamiento de la lengua árabe. Al menos no se apunta directamente al árabe clásico, estándar o moderno, sino que se deja abierta la puerta a la entrada del árabe marroquí, si no en su estado dialectal más puro —entendemos—, sí pudiera ser en una convivencia intrínseca con el árabe estándar, lo que hemos denominado *árabe marroquí moderno*, un registro de árabe con una estructura dialectal revestida de léxico y expresiones del registro clásico. Este dato es importante retenerlo, ya que se empiezan a cuestionar los fracasos que se han derivado del proceso de arabización llevado a cabo tras la independencia. Se reconoce pues la necesidad de emplear la lengua materna del alumno en el sistema educativo tal como recomienda la UNESCO⁹.

1. DIALECTO O LENGUA

Aclaremos antes de comenzar nuestra disertación qué se entiende por “diglosia”. Quien popularizó el término para la lengua árabe fue Ferguson¹⁰ aunque con anterioridad Marçais¹¹ ya lo había empleado. Para hablar de ella, “hauríem de convenir que entre la varietat alta i la baixa, que és com s’anomenen originàriament, hi hauria d’haver una distancia tal que les dues varietats restessin ben contrastades i que el pas d’una a l’altra fos percebut pels usuaris com un autèntic canvi de varietat”¹². En el caso de Marruecos, entendemos por diglosia el uso que se hace de dos registros, el culto, al que hemos llamado árabe moderno o estándar, y la lengua de comunicación, el árabe marroquí —lengua materna— fuera del ámbito de aquél. Y, ateniéndonos a lo dicho anteriormente por Bibiloni, estos dos registros son percibidos como variedades diferentes por parte de los arabomarroquíes. El uso familiar y no administrativo o educativo del árabe marroquí hace que el árabe moderno o estándar sustituya a este registro, provocando así una situación de verdadera diglosia, ya que “una lengua sin terminología es una lengua destinada a los usos informales; tal situación provoca el que se recurra finalmente a otra lengua distinta para la comunicación especializada, con la consiguiente pérdida de vitalidad lingüística; y todos sabemos que ése es el primer paso para una situación de diglosia y un posible posterior abandono”¹³. Pero como iremos viendo a lo largo de esta exposición y en la presentación de los textos, la situación

⁹ *The use of vernacular languages in education*. París: UNESCO, 1953.

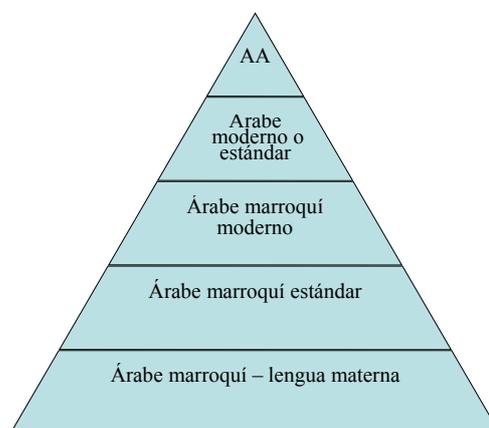
¹⁰ Ch. Ferguson. “Diglossia”. *Word* 15 (1959), pp. 325-340.

¹¹ W. Marçais. “La diglossie arabe”. “La langue arabe dans l’Afrique du Nord”. “L’arabe écrit et l’arabe parlé dans l’enseignement secondaire et dans l’enseignement public”. *L’Enseignement public*, 12 (décembre 1930), pp. 401-409; 13 (janvier 1931), pp. 20-39; 14 (février 1931), pp. 121-133.

¹² G. Bibiloni. *Llengua estàndard i variació lingüística*. València: Tres i Quatre, 2007, p. 31.

¹³ S. Pastor Cesteros. *Aprendizaje de segundas lenguas. Lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006, p. 43.

es más compleja. Nosotros hemos preferido presentar una situación que llamaremos quinqueglosia o, mejor, pentaglosia, claro que podríamos seguir multiplicando registros y emplear el término multiglosia, teniendo en cuenta que un hablante se mueve entre múltiples registros que van desde su lengua materna hasta el árabe culto o árabe antiguo y en función de su nivel de instrucción¹⁴. Los cinco registros son: árabe marroquí-lengua materna (el de una de las tres zonas dialectales o el dialecto en concreto de donde proceda el hablante), árabe marroquí estándar (zona centro, especialmente las ciudades de Rabat y Casablanca), árabe marroquí moderno (cuya base es el registro anterior y el árabe moderno o estándar), árabe moderno o estándar y árabe antiguo (Corán, textos árabes antiguos). Veamos cómo quedaría en una pirámide:



Hasta no hace poco, el arabismo español ha calificado al árabe marroquí de “dialecto”. Hemos pasado de la denominación “vulgar”, que se ha mantenido hasta bien entrado el siglo XX, a la de “dialecto”, como si la necesidad de valorar el árabe marroquí, por muchos motivos, comunicativos en la mayor parte de los casos, hubiera hecho cambiar el apelativo para no desvirtuar la lengua árabe. Tímidamente se habla cada vez más de “árabe marroquí” y se va abandonando la distinción “dialecto marroquí”. Es, probablemente, la necesidad comunicativa en árabe estándar, ya que en nuestras universidades, hasta no entrados los años ochenta, no se ha valorado tanto ni la comprensión ni la expresión orales, la que ha hecho ver la importancia de la comunicación en árabe marroquí, ya sea como lengua, ya como complemento al estudio del árabe estándar con el que aparece en

¹⁴ I. Ferrando. *Introducción a la Historia de la Lengua árabe. Nuevas perspectivas*. Zaragoza: Navarro & Navarro, 2001, pp. 135-145.

contextos cultos asociado e independiente en contextos familiares y sociales en general. Volveremos a tratar más adelante este tipo de asociación y sus niveles.

Es obligado preguntarse: ¿Dialecto de qué? ¿Acaso entre el árabe estándar o moderno, incluso el árabe antiguo, y el árabe que se habla en Marruecos no hay tanta diferencia? ¿Se trata de una lengua, la culta, de la que deriva el árabe marroquí? En primer lugar deberíamos explicar y aclarar qué se entiende por dialecto y qué por lengua. Que es algo complejo, no cabe la menor duda, y de ello da prueba la situación lingüística de la lengua árabe. Veamos qué entiende por “dialecto” la Real Academia Española: “Sistema lingüístico considerado con relación al grupo de los varios derivados de un tronco común”. Lázaro Carreter lo define así: “Modalidad adoptada por una lengua en un cierto territorio, dentro del cual está limitada por una serie de isoglosas”¹⁵. Por consiguiente, aplicando la definición de la RAE y la de este autor a la idea errónea que se tiene en relación a la lengua árabe, el tronco común o lengua sería el árabe clásico y el resto de registros árabes los dialectos. En cuanto a la definición de lengua, tomemos la ofrecida por Rodríguez: “Se habla de lengua, preferentemente, cuando los hablantes la sienten como diferenciada de otras y propia, como reconocida social y hasta políticamente, regularizada, poseedora de una literatura y de fronteras fijas y claras. A veces se habla, cuando faltan algunos de esos rasgos, de dialecto o de variante”¹⁶.

La segunda definición nos da la respuesta al porqué se ha considerado al árabe marroquí como dialecto entre los arabistas. La única razón es el hecho de que no ha sido reconocida oficialmente, ya que sí posee una literatura, aunque sea oral en muchos casos, y está diferenciada suficientemente del árabe clásico y de otros registros árabes. Por consiguiente, creemos que no es acertado establecer la dicotomía “lengua árabe” (moderna, estándar o clásica) - “dialecto árabe marroquí”.

En relación al árabe marroquí, sí que podemos hablar de dialectos, de tres grandes familias: Norte, Centro y Sur. Y a su vez, dentro de cada una de estas zonas, encontramos dialectos históricos, dialectos en formación, dialectos urbanos o dialectos rurales. Nosotros utilizaremos el criterio de la intercomprensión como elemento que caracteriza al dialecto. Los nativos de cada una de estas tres zonas se entienden entre sí, a pesar de que existan algunas diferencias fonéticas, morfológicas, sintácticas o lexicales. Así pues, este criterio identifica al árabe marroquí como lengua y, dentro de éste, a los diferentes dialectos existentes.

En cuanto al árabe moderno, estándar o clásico, estamos hablando de una lengua que se remonta a la poesía preislámica, al texto del Corán y a la lengua de los beduinos que fue considerada como más pura, textos que se tomaron como mode-

¹⁵ F. Lázaro Carreter. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, 2008, p. 138.

¹⁶ F. Rodríguez Adrados. *Historia de las lenguas europeas*. Madrid: Gredos, 2008, p. 112.

lo para codificar una lengua de cultura y conferirle el rango de oficial¹⁷. Uno de los motivos por el que se codifica —dice Ferrando— es porque “las diferencias dialectales entre variantes beduinas y urbanas en las distintas zonas del ya grande imperio islámico comenzaban a constituir una amenaza real para la comunicación entre unos y otros”. Como bien explica este autor, el registro empleado para escribir el texto coránico puede ser el *qurašī*, la lengua materna del profeta, una coiné que utilizaban los poetas o una simbiosis de ambas. La teoría que más aceptación tiene es la que mantiene que la lengua del Corán está entre la de al-Ḥiḡāz —occidental— y la de la poesía —oriental—¹⁸. Así pues, es muy probable que entonces ya existiera una situación de diglosia evidente aunque no se tenga mucha información al respecto. Aunque la cuestión no está clara entre los especialistas, creemos que pensar que los diferentes registros árabes surgen a partir de la lengua del Corán como consecuencia del posterior contacto de los árabes con las poblaciones que iban conquistando, resulta un tanto simplificador y creemos que se apoya en una conciencia religiosa y política que pretende salvar como primigenio el registro coránico. Lo más acertado y lógico es pensar que en época preislámica ya existían distintos registros o dialectos árabes, pero es difícil precisar el tronco común del que procedían¹⁹.

2. ESTANDARIZACIÓN

Es cierto que en Marruecos no hay una política lingüística que plantee, ni siquiera considere, al árabe marroquí como lengua nacional a corto o a largo plazo. Para ello, el gobierno debería adoptar medidas concretas conducentes a adoptar pautas que permitan la codificación, la enseñanza y el desarrollo de esta lengua²⁰. Esto podría ser factible si no fuera por el peso de la religión o el panarabismo —hablaremos de ello más adelante— que, a pesar de todo, no ha conseguido que la lengua materna desaparezca, naturalmente porque el peso de una lengua es bastante fuerte, representa el vehículo con el que se vive y se transmite una cultura. En este sentido, traemos a colación las palabras de Junyent: “Quan un parlant renuncia a la propia llengua no està renunciant tan sols a un vehicle de comunicació, ni tampoc únicament a una señal d’identitat; està renunciant al sistema que li ha fornit una visió del món i per mitjà del qual ha estructurat aquesta mateixa visió”²¹.

Otro aspecto a tener en cuenta es la falta de reconocimiento, por parte de muchos arabomarroquíes, de su lengua materna como tal. A muchos hemos pregun-

¹⁷ I. Ferrando. *Introducción a la Historia de la Lengua árabe. Nuevas perspectivas*, p. 73.

¹⁸ *Ibidem*, pp. 83-85.

¹⁹ *Ibidem*, pp. 135-145.

²⁰ S. Pastor Cesteros. *Aprendizaje de segundas lenguas...*, p. 45.

²¹ C. Junyent. *Vida i mort de les llengües*. Barcelona: Empuréis, 2008, p. 14.

tado si el árabe que hablan en casa y en la calle tiene una gramática y casi ninguno ha sido capaz de responder o, sencillamente, han negado su existencia. Es una realidad que se traslada a otras lenguas principalmente orales del resto del mundo²².

El caso de Malta es un ejemplo de cómo un registro árabe se ha normalizado y se ha convertido en lengua oficial. Esto mismo ha ocurrido en Europa, por ejemplo en los países escandinavos, pero no se ha hecho, por ejemplo, en la Suiza alemana²³. En este sentido, una política lingüística tomaría como base para la estandarización y futura normalización de la lengua, que no homogeneización, ya que esto último significaría la pérdida de las peculiaridades dialectales más relevantes de las tres zonas, el árabe que se habla en la zona centro del país. Convenimos con Bibiloni²⁴ en afirmar que una lengua estándar es aquella que posibilita la intercomprensión. Y aunque en el caso de Marruecos, la gente se entiende entre sí, quizás con un poco de más dificultad con los de la zona Sur, nosotros emplearemos el término estándar entendiéndolo como aquel registro que se tiende a imitar haciendo desaparecer rasgos dialectales y como base de una coine culta que los especialistas han convenido en llamar árabe marroquí moderno, en la que el árabe estándar va dejando un poso de palabras y expresiones cada vez mayor que están y terminarán por conformar, si hay una política lingüística clara en este sentido, una lengua estándar —veremos algún texto más adelante— que podemos definir con palabras de Bibiloni: “... una llengua estàndar és una varietat, altament codificada, que serveix de model de referència a tots els membres d’una comunitat lingüística en uns àmbits determinats o en tots els àmbits”²⁵.

Tomar como base de esta lengua estándar la zona Centro tiene dos justificaciones: la primera de ellas, porque allí están las grandes ciudades, Rabat y Casablanca sobre todo, desde donde retransmiten los medios de comunicación, el elemento impulsor más importante, y la segunda, porque ello provoca, aunque sea inconscientemente, una imitación de los rasgos de estas urbes que podemos constatar en la pérdida de rasgos propios de dialectos históricos, aunque esto último también está acompañado del proceso de alfabetización en árabe estándar como consecuencia de la política de arabización que ha hecho que el índice de analfabetismo haya disminuido desde la independencia en 1956, aunque todavía es bastante elevado, en torno al cincuenta por ciento. Youssi²⁶ nos dice que realmente sólo

²² *Les llengües a Catalunya. Quantes llengües s’hi parlen?* Grup d’Estudi de Llengües Amenaçades (GELA), Departament de Lingüística General: Universitat de Barcelona-Ediciones Octaedro, 2005, p. 9.

²³ G. Bibiloni. *Llengua estàndard i variació lingüística*, p. 16.

²⁴ *Ibidem*, p. 22.

²⁵ *Ibidem*, p. 23.

²⁶ A. Youssi. *Grammaire et lexique de l’arabe marocain moderne*. Casablanca: Wallada, 1992, p. 3.

un veinte por ciento de la población emplea el registro culto íntegramente y que la situación no parece mejorar con el paso del tiempo. Esto último nos hace poner en duda que el árabe culto o estándar pueda emerger como lengua estándar. La situación podría ser parecida a la que vivió Europa en la etapa de estandarización de las lenguas romances en la que éstas ocuparon el lugar que ocupaba el latín.

Una de las consecuencias negativas de la estandarización es la pérdida de los rasgos tradicionales de los dialectos históricos, tan antiguos o más que aquellos que configuran la lengua estándar, pero éste es un riesgo que hay que asumir y que también puede ser salvado en parte si en la normalización estándar se admiten variantes regionales. En este sentido, podemos optar por un “modelo unitario”²⁷ basado en la variante de las dos grandes ciudades, pero, teniendo en cuenta la propuesta del “modelo compositivo” en el que se tengan en cuenta aspectos de otras zonas del país, ya que, en realidad, las diferencias dialectales no son tan marcadas entre las tres zonas. Por ejemplo, si bien el preverbio *ka-* es el más empleado (*kā-nekteb* “yo estoy escribiendo”), bien pudiera admitirse también el uso del preverbio *tā-* que está también extendido, que se tolere que el fonema *ḏ* pueda pronunciarse *ṭ* en algunas voces o que se reconozcan las dos maneras más corrientes de designar la zanahoria, *xīzzu* y *ṣaḥda*. En catalán, por poner el caso de una lengua que ha sido estandarizada, se admiten las variantes *demane* y *demano* “pido”. Conocemos bien el caso en algunas ciudades del norte de Marruecos, especialmente Chauen, Tánger y Tetuán. En éstas, las nuevas generaciones tienden a imitar rasgos de la zona centro del país. En Chauen, entre jóvenes y hombres mayores, se emplean cada vez más, por ejemplo, fuera de la casa, el preverbio *kā-* y se abandona el tradicional con sus formas variables según las personas, *nā-* (1ª), *dā-* (2ª) y *lā-* (3ª), manteniéndose éstas en el ámbito familiar en general y femenino en particular, sin reconocer ni saber que “de sempre s’ha donat un paper preponderant a les dones en la transmissió de la llengua [...] podem afegir el de conservadores. Ben sovint [...] els darrers parlants són ‘darreres parlants’ [...] quan la dona es queda confinada a la llar és més aviat conservadora i és la que s’encarrega de perpetuar la llengua materna”²⁸. Esto es síntoma del prestigio social que el árabe marroquí estándar va adquiriendo fuera de su área de origen. Claro que la situación también es contradictoria, ya que “... la degradació de la llengua accelera el procés d’extinció justament perquè els parlants creuen que ‘una llengua així’ no val la pena de parlar-la ni, per tant, preservar-la”²⁹.

Bibiloni afirma en relación al mundo árabe lo siguiente: “Finalment, dins el món àrab s’haurien pogut produir uns processos de promoció de llengües semblants als que es produïren dins la Romània; processos que no s’han produït —tot i

²⁷ G. Bibiloni. *Llengua estàndard i variació lingüística*, p. 40.

²⁸ C. Junyent. *Vida i mort de les llengües*, p. 43.

²⁹ *Ibidem*, p. 59.

que el material lingüístico ho possibilitava tant com el del món romànic— pel caràcter sagrat de l'àrab clàssic, que no permet cap evolució ni disgregació lingüístiques”³⁰. Esta afirmación no es totalmente exacta, aunque puede ayudarnos a comprender qué ocurre en el Mundo Árabe. En cada país predominan unos registros del árabe, con sus variantes dialectales, que difícilmente podríamos dividir partiendo, como ya hemos hecho mención, de las fronteras políticas, pero que hoy en día optamos por emplear, ya que en todos los países árabes se toma como núcleo de impulso de la estandarización el árabe hablado en las capitales políticas. Es por ello que nosotros hemos empleado la denominación “árabe marroquí”, e igualmente hablaríamos de “árabe argelino”, “árabe egipcio” o “árabe sirio”. Pero vayamos ahora al texto de Bibiloni. Como toda analogía, tiene una parte de semejanza y una parte de desemejanza. La primera de ellas se refiere a las lenguas románicas que fueron evolucionando desde dialectos del latín a lenguas autónomas y normalizadas como tales. La segunda de ellas es que los diferentes registros del árabe no han evolucionado del árabe estándar o clásico. Este registro fue en su día uno más —o el resultado de la fusión de dos registros como ya hemos apuntado— que con el tiempo fue empleado como coine literaria en la Península Arábiga y luego como lengua de cultura, educativa y administrativa. Las tropas que llegaron en el siglo VII y VIII al norte de África y la Península Ibérica trajeron consigo sus propios registros de árabe —su lengua materna— y el árabe culto no era sino la lengua en la que se había escrito el Corán y que empleaban a la hora de escribir. Otra cuestión es el peso de la religión, especialmente la islámica, en las sociedades árabes que junto a otros factores, el más importante de ellos el panarabismo, han impedido, y siguen haciéndolo, que las lenguas nacionales, las maternas, sean las oficiales de los árabes en cada país. El panarabismo, aparte de ser una ideología que perseguía la unificación de los países árabes y cuya figura política más destacada en el siglo XX pudiera ser el ex presidente egipcio Gamal Abdelnaser, pretende además el uso del árabe estándar como lengua de unión de todos los árabes. En la práctica, es una lengua viva, pero no la materna de nadie, que sirve para comunicarse en las relaciones diplomáticas, para la prensa en general, para la escuela y la universidad o para la Administración.

Veamos a continuación, en un supuesto real que estuviera apoyado por una política efectiva, cuál sería el proceso de creación de una lengua estándar en Marruecos. Tomaremos para ello los componentes y etapas que Bibiloni³¹ nos aporta:

— *Selección*: se trata de elegir una determinada variedad o registro. Nosotros optaríamos por la de la zona centro, ya que en ella están las grandes ciudades, especialmente Rabat y Casablanca. Estas ciudades han desarrollado, y todavía siguen

³⁰ G. Bibiloni. *Llengua estàndard i variació lingüística*, p. 15.

³¹ *Ibidem*, pp. 37 y ss..

haciéndolo, un árabe que se ha convenido en definir como árabe urbano, cuya base es sobre todo el árabe hablado por los inmigrantes venidos de las zonas rurales que han ido poblando estas ciudades a lo largo del siglo XX³². El habla que han traído estos inmigrantes ha contribuido a formar el árabe urbano, pero también ha hecho que muchos de sus rasgos se pierdan³³. Esta variante es la que goza de mayor prestigio en el resto del país y la que se tiende a imitar.

— *Codificación*: se trata de establecer unas normas que se generalicen y sirvan para la comprensión y expresión orales y escritas. En esta etapa del proceso, entraría en juego el registro culto, es decir, el árabe moderno o estándar. Pasaríamos a hablar de árabe marroquí moderno, entendiendo por éste una variante de lengua que eleva el árabe de la zona centro, base del estándar, a un estadio culto gracias a la inclusión de voces y giros procedentes del árabe estándar. Esta normalización es la que el profesor Youssi, el investigador más relevante en este campo, ha hecho y ha reflejado en su *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne* y que últimamente ha plasmado en la traducción de *El Principito*³⁴ y en otras traducciones que está preparando. En una conversación que mantuvimos con él hace unos meses, nos expresó su intención de escribir una gramática en la que se refleje este registro y se haga, al mismo tiempo, una propuesta de normalización de la escritura en grafía árabe. ¿Qué criterios emplear para la normalización del léxico? En cuanto al árabe marroquí, el criterio léxico partirá de la base del registro estándar de las grandes ciudades, al que pueden añadirse las variantes de las otras zonas, que no son muchas y que pueden ampliar el léxico dándole mayor riqueza a la futura lengua estándar. Y en lo que respecta al léxico y a los giros del árabe clásico, el criterio es la introducción de lo que ya es conocido, entendido al menos, por la población en general. Por ejemplo, y así lo ha reflejado Youssi en su traducción, se dirá أسبوع (usbūʿ) “semana”, ya que todo el mundo comprende esta voz, y no سبمّانة (sīmāna), tal como se viene diciendo. Existe además un corpus de textos contemporáneos en árabe marroquí, obras de teatro, poesía, novela, que deberían emplearse como criterio en la estandarización. En cuanto al léxico de origen francés y español que ha arraigado en el árabe marroquí, sobre todo a par-

³² F. Moscoso García. “Árabe urbano de Rabat. Cuestionario dialectológico”. *al-Andalus-Magreb* 13 (2006), pp. 183-229; “Hacia una estandarización del árabe marroquí”. *Actas del primer congreso Árabe Marroquí: Estudio, Enseñanza y Aprendizaje. Cádiz, 27 y 28 de abril de 2006*. Nadi Hamdi Nouaouri & Francisco Moscoso García (Eds.). Cádiz: Universidad de Cádiz, 2007, pp. 151-168, y “La urbanización del árabe marroquí. El caso de Rabat”. *Actas del tercer congreso Árabe Marroquí: Estudio, Enseñanza y Aprendizaje. Vitoria, 8 y 9 de mayo de 2008*. Leila Abu-Shams (Ed.). Vitoria: Universidad del País Vasco, 2009, pp. 125-139; L. Messaoudi. “Le parler urbain de Rabat: aspects de la dynamique langagière”. *Etudes sociolinguistiques*. Kenitra : Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, Université Ibn Tofail, 2003, pp. 97-119.

³³ C. Junyent. *Vida i mort de les llengües*, p. 46.

³⁴ A. de Saint Exupéry. *El principito* (الأمير الصغير). Traducción de Abderrahim Youssi. Casablanca: Éditions Aïni Bennaï, 2009.

tir del siglo XIX, convendría discutir qué voces pueden ser sustituidas por sus correspondientes en árabe culto, quizás el criterio a emplear sea el de la generalización, es decir, si la voz clásica es entendida por todos, podría sustituir fácilmente al préstamo europeo. ¿Y qué hacer con las estructuras calcadas del bereber, la lengua materna del cuarenta por ciento de los marroquíes que ha convivido con el árabe marroquí desde los primeros momentos de la conquista árabe. Bajo nuestro punto de vista, estos calcos deben permanecer, ya que son uno de los rasgos que le darán personalidad propia al árabe marroquí. Y así, por ejemplo, la forma de expresar el comparativo *āna kbīr šīk* “yo soy mayor que tú”, podría convivir perfectamente con la otra, ésta sí próxima al árabe culto, *āna kber mennek*.

— *Implementación*: esta etapa del proceso consiste en la introducción de la lengua que ha sido codificada en el sistema educativo. En la introducción a este trabajo, hablábamos del cambio de actitud en el Gobierno marroquí en relación a la lengua árabe. En los textos oficiales a los que hacíamos mención, ya no se califica al árabe, lo cual supone una puerta abierta para que en la educación se enseñe en la lengua materna, tal como recomienda la UNESCO.

— *Elaboración*: se refiere al constante desarrollo de la lengua, es decir a su permanente actualización que será la consecuencia directa del uso normalizado de la lengua, lo cual conferirá a ésta un carácter propio y harán surgir diferentes estilos según el contexto, administrativo, literario, judicial... La lengua puede ser empleada en cualquier ámbito de la vida cotidiana. Todos los registros son susceptibles de convertirse en una lengua estándar y hacer frente a todas las necesidades del ciudadano de una sociedad concreta. Este aspecto es importante tenerlo en cuenta, valorar la ya existente producción literaria en árabe marroquí y enriquecerla con nuevas aportaciones para que no se produzca lo que dice Junyent: “Quan un escriptor africà justifica el fet d’emprar la llengua del colonitzador en la creació literaria amb l’argument que ‘les llengües africanes són pobres’, o fins i tot que ‘les llengües africanes no són llengües’, o quan un informant pregunta a un lingüista per què serveix la seva llengua, o un altre es nega a parlar en la seva varietat perquè ‘sona estúpida’, no hi ha dubte que la degradació de l’estatus ha arribat prou lluny per fer quasi impossible la salvació de la llengua”³⁵.

3. TEXTOS

No ofrecemos la traducción de ninguno de estos textos, porque pensamos que deben ser leídos en su lengua original y analizados desde su propia estructura lingüística con el fin de tomar conciencia de la situación de pentaglosia que pretendemos mostrar.

³⁵ C. Junyent. *Vida i mort de les llengües*, p. 73.

3.1. *Árabe marroquí-lengua materna*

Hemos llamado así a este registro que aprende el niño en su entorno familiar, especialmente transmitido por la madre. En este sentido, como apuntábamos en la introducción, tenemos tres grandes zonas dialectales en Marruecos, Norte, Centro y Sur. Ofrecemos a continuación tres textos en este registro: uno en árabe de Ceuta (Norte)³⁶, otro en árabe antiguo de Rabat (Centro)³⁷ y el último en *ḥasāniyya* (Sur)³⁸.

أ) الطَوِيرِ وَالسَّلْطَانِ

هَذَا كَانَ وَاحِدَ الطَّوِيرِ كَايْمَشِي مِنْ طَاقَةِ نَ طَاقَةِ، مِنْ طَاقَةِ نَ طَاقَةِ كَابِلِقَطِ الصَّوْفِ حَتَّى قَوَّرَ بَاشَ يَعْذَلُ وَاحِدَ الْجَلَابَةِ. مَشَى نَ عِنْدَ الْخِيَّاطِ، قَالَ لَوْ: «زَخِيَّاطُ، ا الْخِيَّاطُ، خَيْطُ لِي الْجَلَابَةِ أَوْ لَا نَنْقَبُ لَكَ عَيْنَكَ!». الْخِيَّاطُ خَافَ مَتَوًى، شَبَّرَ وَخَيْطُ لَوْ الْجَلَابَةِ وَمَلِيَ خَيْطُ لَوْ الْجَلَابَةِ، طَلَعَ نَ الصَّطَّاحُ بَدَا كَابِقُولُ: «زَوَيْطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ، عِنْدِي الْجَلَابَةِ وَالسَّلْطَانِ مَا عِنْدُو شَيْ، وَيَطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ عِنْدِي الْجَلَابَةِ وَالسَّلْطَانِ مَا عِنْدُو شَيْ، وَيَطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ، عِنْدِي الْجَلَابَةِ وَالسَّلْطَانِ مَا عِنْدُو شَيْ!». قَالَ السَّلْطَانُ: «شَنِّي كَابِقُولُ هَادَا؟، شَنِّي كَابِقُولُ هَادَا؟» «قَالَ لَكَ عِنْدُو الْجَلَابَةِ وَالسَّلْطَانِ مَا عِنْدُو شَيْ». قَالَ لَمْ: «مَشِيو وَحَيِّدُو لَوْ دِيكَ الْجَلَابَةِ». قَالَ لَمْ... «وَحَيِّدُو لَوْ الْجَلَابَةِ»... وَهُوَدُو وَبَدَا كَابِعْنِي: «زَوَيْطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ، غَارُو مَنِّي حَيِّدُو لِي الْجَلَابَةِ، وَيَطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ، غَارُو مَنِّي حَيِّدُو لِي الْجَلَابَةِ!». «شَنِّي كَابِقُولُ هَادَا؟، شَنِّي كَابِقُولُ هَادَا؟» «غَرْنَا مَتَوًى حَيِّدْنَا لَوْ الْجَلَابَةِ». قَالَ لَكَ: «مَشِيو رَدُّو لَوْ الْجَلَابَةِ». طَلَعُو رَدُّو لَوْ الْجَلَابَةِ. بَدَا كَابِعْنِي: «زَوَيْطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ، خَافُو مَنِّي رَدُّو لِي الْجَلَابَةِ!». «شَنِّي كَابِقُولُ هَادَا؟ خَفْنَا مَتَوًى رَدُّنَا لَوْ الْجَلَابَةِ». قَالَ لَوْ: «زَجِييُو لِي مَكْمُول!». هَبَّطُوهُ كَامِلٌ وَصَرَطُوهُ وَمَلِيَ يَصْرَطُوهُ مَشَى لِبَيْتِ الْمَا. دِيكَ السَّاعَةَ دِيكَ الطَّوِيرِ خَرَجَ مَتَوًى. كَانَتْ وَاحِدٌ... طَاقَةُ مَفْتُوحَةٌ وَخَرَجَ عَلَى الْمَدِينَةِ وَبَدَا كَابِقُولُ: «زَوَيْطُ وَيَطُ، وَيَطُ وَيَطُ، شَفْتِ السَّوَّةَ دِ السَّلْطَانِ كَبِيرَةً وَسَمِينَةً فَذَ الْبَابِ دِ الْمَدِينَةِ!». شَرِبْتُ وَاحِدَ الْحَلْوَةِ سَقِينَا وَأَنَا مَاشِيَةٌ وَهِيَ كَادُوبٌ، أَنَا مَاشِيَةٌ وَهِيَ كَادُوبٌ، أَنَا مَاشِيَةٌ وَهِيَ كَادُوبٌ حَتَّى كَانَ رَجَعُ كُلُّ شَيْ كَدُوبٌ.

ب) تَفَّاحُ الْحَبَالَةِ

كَانَ يَا سَيِّدِي حَتَّى كَانَ وَكَانَ اللَّهُ فَ كُلِّ مَكَانٍ وَكَانَ الْحَيِّقُ وَالسُّوسَانُ، حَجَرَ النَّبِيَّ غُلِيهِ الصَّلَاةَ وَالسَّلَامَ. وَكَانَتْ وَاحِدَ الْمَرَا، مَذْرُوجَةٌ مَعَ وَاحِدَ الرَّاجِلِ وَمَا عَطَاهُمْ شَ رَبِّي وَمَا وُلِدُوا شَ وُلِيدَاتٍ، كَا-تَبَقَى الْمَرَا دَائِمًا حَزِينَةً، كَا-تَطْلُبُ عَلَى رَبِّي، سَبْحَانَ وَتَعَالَى، يَرْزُقَهَا بَ وُلَيْدٌ وَوَلِيَّ بَيْتِيَّةً تَفْرَحُ بِهِ فَ يَأْمَهَا. وَاحِدَ النَّهَارِ غَيَاتُ، دِيكَ الْمَرَا هِيَ كَالسَّةِ فَ دَارُهَا وَهِيَ تَسْمَعُ وَاحِدَ الْمَرَا كَايَزَةُ لُ بَابِ دِ الدَّارِ كَا-تَعَيَّطُ: «وَاللَّهِ تَفَّاحُ الْحَبَالَةِ، وَاللَّهِ تَفَّاحُ الْحَبَالَةِ وَاللَّهِ كَلَا يُولَدُ!». جَرَّاتُ، جَرَّاتُ فَ الْبَابِ، حَلَاتُ الشَّرْجَمِ، قَاتَ لَا: «يَا الْمَرَا، يَا الْمَرَا!» قَاتَ لَا: «نَعَام!» قَاتَ لَا: «أَلَا، سَمِعْتَ كَا-تَقُولُ 'التَّفَّاحُ، التَّفَّاحُ'، أَيَّاشَ هَذَا؟» قَاتَ لَا: «التَّفَّاحُ دِ الْحَبَالَةِ». قَاتَ لَا:

³⁶ F. Moscoso García. "Cuentos en dialecto árabe de Ceuta". *Escuela de Traductores de Toledo. Cuadernos* 4. Toledo: Universidad de Castilla La Mancha, 2004, p. 22.

³⁷ F. Moscoso García. "Taffāḥ la-ḥbāla 'la manzana del embarazo'. Cuento en árabe antiguo de Rabat". *Awraq*, XXIV (2007), pp. 37-38. [con Cd].

³⁸ I. Venero. "Tres cuentos en árabe dialectal del valle del Draa". *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí*, 2 (1997), pp. 181-185.

«شئو القبح لي كلا يحنل؟» قات لا: «لي كلا كايحنل» قات لا: «وآخى». عطائها وحيدة. خلصائها المرأ ب الفلوس. قات لا: «اجي، وكى كايدير لو؟». قات لا: «دخّل وغسل ومني تخرج من الحمام، عاد تأكل داك التفاحة ورا ربي يعطيك لي بغيت». كذلك كان، حطت المرأ ديك التفاحة فوق الطبلّة ودخلت تغسل ف الحمام. هي كاتغسل ف الحمام وراجلها دخل الدار. دخل جبر التفاحة فوق الطبلّة، جا ودأها وكلاها

ت) هادا اسدي، الكنفود مع الديب. مشاو اسدي، تا-يحرّو وحاطين ولبيداهم، بوا يحرتو، لكاو واحد الخابية دبال العسل، كالمو بلاتي تى نخدمو ونجو ناكلوها، الديب هو الكنفود، لأن الكنفود حيلي، ومشاو تا-يخدمو، الكنفود وآخى ما غوت عليه حد، قال: "وئعام"، مشى لديك الخابية كلّ فيها حتّى كلّ، جا لعند الديب قال ليه الديب: "اش هاد الشى؟" قال ليه: "البدا"، عاود زادة خدم، خدم حتّى بن عرگ الكنفود، عاود تاني مشى كدة ديك الخابية ودار فيها الثرت، ملي اسدي دار فيها الثرت، رجع لعند الديب، قال الديب للكنفود، قال ليه: "اش داك الشى؟" قال ليه: "الغدا". الديب هز رجليه ومشى كالم جيد نطر للخابية، ضرب يديه لكي فيه غير الثرت. مشاو، قلبو فم الديب مع الكنفود... لكاو ولاد الديب هوم لي كلاو داك الشى... وقتلو ولاد الديب.

3.2. *Árabe marroquí estándar*

Para el árabe marroquí estándar, hemos tomado como modelo el árabe urbano de la capital política del Reino, Rabat. Lo hemos extraído de nuestra obra *Curso de árabe marroquí*³⁹. Nuestros informantes fueron estudiantes de la Universidad Mohammed V de Rabat cuyos padres, y ellos también, habían nacido en la ciudad. Creemos que reflejan fielmente este árabe urbano tal como se habla hoy en día.

انتونيو دابا ف الكوميسارية. كايخدم ف المغرب وبغى ياخذ رخصة الشغل والإقامة. دابا راه ف الباب د الكوميسارية كايهضر مع البوليسي الي عساس ف الباب
انتونيو: صباح الخير اسدي
البوليسي: صباح الخير. شنو بغيت؟
انتونيو: انا أجنبي وبغيت ناخذ رخصة الشغل والإقامة
البوليسي: خصك تمشي للمكتب د الأجانب. طلع ف الدروج ودور على اليمين. ف الآخر د الكلوار غادي تلقى البيرو
انتونيو: شكراً بزاف
البوليسي: لا شكراً على واجب
دابا هو قدام الباب دبال البيرو د الأجانب وكايذق ف الباب
البوليسي: دخل اسدي! **تفضل! صباح الخير**. شنو يمكن لي ندير ليك؟
انتونيو: بغيت نعرف الوراق الي خاصيني باش ناخذ رخصة الشغل والإقامة
البوليسي: خصك تجيب فوتوكوبي دبال الكنطرة د الخدمة \ **العقد د العمل** والكنطرة د الكرا وستة دبال النصار صغار وتنبّر د ستين درهم وفوتوكوبي دبال الصحفة اللولة د الپسيور

³⁹ F. Moscoso García, F. *Curso de árabe marroquí. (Diálogos, gramática, ejercicios, glosario, bibliografía)*. [incluye Cd]. Cádiz-Cuenca: Universidad de Cádiz-Universidad de Castilla-La Mancha, 2006, pp. 220-221.

انتونيو: فين غادي ليغاليزي الوراق؟
 البوليسي: خَصَّكَ تمشي لأقرب مُقاطعة الي كايبة حدا فين كا-تسكون. لا-سينياطور \ **الإمضاء**
 ديال المْتُرْجِم خَصَّو حتى هوَّ يكون ليغاليزي ف المُقاطعة
 انتونيو: ومنين نجيب كاع الوراق، من بعد شحال نقصر ناخْد رُخصة الشغل والإقامة؟
 البوليسي: مْلي غادي تجي غادي نعطيك وَصَل ومن بعد شهر اجي تاخْد لا-كارط
 انتونيو: شُكْرًا بَرَّاف ا سيدي. بالسلامة
 البوليسي: بالسلامة

3.3. *Árabe marroquí moderno*

El árabe marroquí moderno es un registro —como ya hemos dicho— basado en el árabe estándar con cierto vocabulario y giros del árabe estándar o moderno. Las voces procedentes de este registro han sido consensuadas en un medio social culto, especialmente reflejado en programas televisivos y radiofónicos y entendidas por el resto de la población, *grosso modo*, analfabeta o semianalfabeta. Sobre este registro, tenemos una gramática escrita por el profesor Youssi⁴⁰ quien es además el traductor de la famosa obra de Antoine de Saint-Exupéry al árabe marroquí moderno. El objetivo de esta traducción, como bien explica su traductor en la presentación del libro, es hacer posible que la lengua materna de los marroquíes exprese unos pensamientos y unos sentimientos tan sutiles. Youssi ofrece además con su traducción una propuesta de normalización de su escritura que creemos es interesante. De esta traducción, hemos seleccionado dos textos como modelo⁴¹:

هدية إلى ليون فيرت. كا نطلب من الأطفال يسمحو ليّ إلا انا هديت هذ الكتاب لشخص كبير فالسنّ. عندي عدر معقول: هذ الراجل هوّ احسن صديق عندي على وجه الأرض. عندي عدر اخور: هذ الراجل فاستطاتو يفهم أي شئ. حتى الكتب المعمولة للأطفال. و عندي عدر ثالث: هذ الراجل عايش ففرانسا اللي كا يعاني فيها من الجوع و البرد. هوّ محتاج بزّاف لّي يواسيه. و إلا هذ الاعدار كلّها ما كافياش، ما فيها باس، ربّما نهدي هذ الكتاب للطفل اللي هذ الراجل سبق لو كان من قبل. الناس الكبار كلهم كانوا فالأول أطفال (المشكّل و هوّ قليل فيهم اللي عاقل عليها). و لهذا غادي نصحّ الاهداء ديالي: إلى ليون فيرت مْلي كان طفل صغير.

الكوكب الرابع كان ديال راجل الأعمال. هذاك السيد كان مشغول لدرجة أنّه حتى راسو ما هزو مْلي وصل الأمير الصغير عندو. قال لو الأمير:
 - السلام عليكم. راه الكارو ديالك طافي.

⁴⁰ A. Youssi. *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne*.

⁴¹ A. de Saint Exupéry. *El principito*, pp. 7 y 46.

- ثلاثة و زوج هي خمسة. خمسة و سبعة ثنا عشر. ثنا عشر و ثلاثة خمستا عشر. و عليكم السلام. خمستا عشر و سبعة ثناين و عشرين. ثنين و عشرين و ستة ثمنية و عشرين. ما عنديش الوقت باش نعاود نشعلو. ستة و عشرين و خمسة واحد و ثلاثين. و ف! الجموع إذن هو خمس ميات مليون و واحد، و ست مائة و ثناين و عشرين ألف، و سبع مائة و واحد و ثلاثين.

- خمس ميات مليون ديال أش؟

- أه؟ انتا باقي هنا؟ خمس ميات مليون و واحد ديال... ما باقي عرفت... عندي الخدمة لواحد الدرجة ما تصوورش! انا راني راجل معقول. انا ما نبقاش نتمازح بالمسائل التافهة! زوج و خمسة...

3.4. *Árabe moderno o estándar*

Para este registro, hemos seleccionados dos textos de dos novelas marroquíes cuyos autores son Yusef Fadel⁴² y Abdelghani Abu El-Azam⁴³. En el primero de ellos encontramos una característica tradicional de la escritura marroquí con la que el autor reivindica, imaginamos, el carácter nacional de su obra. Nos referimos a la escritura de la letra árabe *fā'* con un punto debajo y no arriba (فـ), pero ha optado por reflejar la letra *qāf* con sus dos puntos arriba y no con uno solo (ف), tal como se hubiera esperado, ya que estas dos grafías son las distintivos de este tipo de escritura. Esto se debe a que, por un lado, se trata de una forma de escribir en desuso y por otro a que el lector árabe en general puede encontrar dificultades en la comprensión si sólo se pone un punto encima de *qāf*. Manteniendo únicamente la *fā'* con el punto debajo se refleja, por consiguiente, el carácter propiamente marroquí de la obra. En el segundo de ellos, hemos querido mostrar que los diálogos, en muchas novelas marroquíes, aparecen en árabe marroquí - lengua materna. En este caso, se trata de un dialecto de la zona centro del país, el de Marrakech.

أ هذه الفتاة اسمها مريم، ظهرت في الشارع في بداية يونيو. لم تكن لتثير انتباه أحد لو لم تتعثر وتسقط في عرض الطريق. حسن الذي كان غير بعيد اقترب منها وأخذ بيدها وساعدها حتى نهضت. ابتسمت له وحملت حقيبتها وعبرت إلى الجهة الأخرى من الطريق. أخوه الذي يطلقون عليه العيلسوف كان بجانبه. وقال رأيتها قبل أن تسقط ولكنني لم أتحرك. أنا لست حسن. رأيتها قبل أن يراها ولن يفعل ما فعل لأنني لا أتحني أمام المرأة كيما كان كونها. كان الصيادون قد بدؤوا يغادرون الميناء ووجوههم منتفخة تحمل آثار ليل لم يناموه. الفتاة راقت عبورهم الذي استمر طويلا وفي جماعات صغيرة متفرقة. لقد تركوا على الإسفلت رائحتهم ورائحة أسماكهم التي سألت من أكياسهم على مهل ووشمت الشارع بميسم مرورهم الصامت، الخفي تقريبا. عاد حسن تحت مظلة الكشك ولم يكف عن مراقبتها منذ تلك اللحظة. إنها هناك تقف، عند حافة حقل التراب، حقيبتها جنبها، على السور القصير، مولية وجهها جهة البحر، دون أن تنسى، في مرتين متباعدتين، أن تلقي نظرة إلى هذه الجهة من الطريق حيث الكشك وحيث حسن يدخل لعابته ويهكر فيها.

⁴² يوسف فاضل. حبشيش. الدار البيضاء: الفك، 2000، ص 9-10.

⁴³ عبد الغني أبو العزم. الضريح الآخر. سيرة ذاتية. الرباط: مؤسسة الغني، 1996، ص 15-16.

ب) لم تمر إلا لحظات قليلة حتى أوقف والدي فرس عربته الأنيقة ذات اللأرائك المريحة، وقفز إلى الأرض، وساعدني برفق وحنان على النزول وخاطبني قائلاً:

- "انزل أولدي، ياك بعدا تتعرف هذا المحل".

- "لا ما تتعرفوش!"

- هذا هو المارشبي دبال جليلز".

سار والدي بخطي وثيدة، وسرت خلفه، وما أن ما ولجت الباب الرئيسي للسوق حتى اختلطت روائح الخضر والفواكه في أنفي، ولاحظت حركة لا عهد لي بها أمام الدكاكين الصغيرة، أكياس ترفع، وأخرى تحط، تصاحبها أصوات متداخلة ومتضاربة:

- "أجي، حط هنا، شحال هذاك شئ... الحساب هو هذاك... ياك ما غلطي ف الحساب... الله يهديك، إوا تحاسب معايا، باركا، إوا صبر شي شوية".

تقدم والدي وسط أكوام من الأكياس وهو يشد على يدي بحرارة، ونادى على سي ابراهيم الذي كان منشغلاً بترتيب أنواع الخضر والفواكه وتنسيقها، فالتفت إليه، وابتسم ابتسامة عريضة يبدو عليها العياء والتعب. فالرجل كان مسنأ، يعلو رأسه الشيب، ويرتدي دراعة فسيحة تميل إلى الزرقة، ثم أشار إلى والدي وهو يرمقني بنصف نظرة.

3.5. *Árabe antiguo*

Para el árabe antiguo, hemos seleccionado un texto del Corán, la azora 93.

١. وَالضُّحَى. ٢. وَاللَّيْلِ إِذَا سَجَى. ٣. مَا وَدَّعَكَ رَبُّكَ وَمَا قَلَى. ٤. وَلَلْآخِرَةُ خَيْرٌ لَّكَ مِنَ الْأُولَى. ٥. وَسَوْفَ يُعْطِيكَ رَبُّكَ فَتَرْضَى. ٦. لَمْ يَجِدْكَ يَتِيمًا فَآوَى. ٧. وَوَجَدَكَ ضَالًّا فَهَدَى. ٨. وَوَجَدَكَ عَائِلًا فَأَغْنَى. ٩. فَأَمَّا الْيَتِيمَ فَلَا تَعْهَرُ. ١٠. وَأَمَّا السَّائِلَ فَلَا تَنْهَرُ. ١١. وَأَمَّا بِنِعْمَةِ رَبِّكَ فَحَدِّثْ

Recibido: 08/03/2010

Aceptado: 23/06/2010